



Entrevista a Karly Gaitán Morales, periodista y escritora nicaragüense

Cultura, 30/07/2019



De izquierda a derecha; Karly, Hugo Hernández y la periodista Martha Cecilia Ruiz el 28 de abril 2019 en el programa El País Azul.

La historia del cine nicaragüense ha vivido de por vida en inmensa tiniebla, en Nicaragua se desconoce el resplandor de la educación artística especialmente del cine.

La invitada de hoy nos habla brevemente sobre su trayectoria literaria, pero con más énfasis en el proyecto que desde enero del presente año, estaba realizando con el "Primer Actor de Nicaragua"; **Hugo Hernández Oviedo** [q.e.p.d]. (N. El 10 de setiembre de 1938 en León Nicaragua y falleció el 10 de julio de 2019 en Managua).

Karly Gaitán Morales es escritora, periodista, historiadora, crítica de cine y productora editorial nicaragüense. Autora de la serie «Colección historia del cine en Nicaragua», que comprende los libros Historia del cine en Nicaragua, 120 personajes del cine en Nicaragua, 400 películas del cine en Nicaragua, La nouvelle vague nica y Cinemanía. Productora del documental Hasta con las uñas. Mujeres cineastas en Nicaragua (Tania Romero, 2016).

Ha sido relacionista pública del escritor **Sergio Ramírez** y la Fundación para la Cinematografía y la Imagen (FUCINE). Además de colaborar para la revista (Casi) literal, es columnista de la revista El Café Latino (Francia) y Carátula (Revista Cultural Centroamericana). Es presidenta del Centro Nicaragüense de Escritores (CNE) y miembro de la junta directiva de la Asociación Nicaragüense de Escritoras (ANIDE).

Tu primer libro publicado es; "Cita con Sergio Ramírez. Entrevistas. Artículos. Crónicas". (2012 primera edición). ¿Qué te inspiró a escribir este libro?.

Karly: - El libro fue un homenaje a don Sergio Ramírez que yo quise hacerle en honor de su cumpleaños 70 y 50 de vida

literaria, porque se inició oficialmente como escritor a los 20 años. Para eso conté con la complicidad y colaboración del editor, el doctor José Garza, de la Universidad Autónoma de Nuevo León en Monterrey, México. Él es un gran admirador de don Sergio y publicó otro libro hermano del mío. La casa editora publicó esos dos libros en este homenaje en 2012.

Ese año en agosto se hizo en Managua una jornada literaria para celebrarle a Sergio y el editor vino a presentar libros y hacer entrevistas. Yo lo recibí y lo llevé a conocer Nicaragua, allí nació este libro como idea. Se regresó a México con un borrador de mi libro y propuso la idea al rector de la universidad y todos estaban de acuerdo y felices de poder hacerle este homenaje.

Para mí es un libro especial. La obra me llevó a 13 ferias internacionales del libro en Europa, México y Estados Unidos y me dio una gran proyección en México. Mucha gente tiene que escribir mucho para ser un día publicados en el exterior, y yo de un solo debuté en el extranjero y mi libro fue presentado en la FIL Guadalajara 2012 con Sergio Ramírez, Eduardo Parra y Juan Villoro en la mesa.

Tu segundo libro se titula; “A la conquista de un sueño. Historia del cine en Nicaragua”. (2014 primera edición).

¿Porqué este nombre?. ¿En cuántos años lograste hacer realidad este proyecto?.

K:-Ese libro es el resultado de 10 años de investigación documental seria y detallada. El título alude a una anécdota sobre un hecho que vivió el señor que dirigió el primer largometraje de ficción nicaragüense, Benjamín Zapata, compositor y dramaturgo, hermano de Camilo Zapata. Aunque su película fue finalizada y llevada hasta su estreno, él dijo a los medios de comunicación que llegaron ese día que su sueño no había sido conquistado porque no estaba satisfecho con la obra y que su proyecto le había dejado más deudas que placer. Además, dijo que algún día un cine nacional sería posible.

Para mí la expresión “A la conquista de un sueño” es la materialización de lo que significa realizar cine en un país como Nicaragua, donde el cine se ha dejado en último lugar, en la cola. Si se tratara del Arca de Noé, el cine no alcanzaría en el arca por estar de último en fila, y olvidado. Nuestra Cinemateca Nacional actualmente hace sus esfuerzos, pero no hay despegue, no vemos ese despegue que sí se vive en Guatemala, Costa Rica y Panamá.

¿Qué te motivó a investigar la historia del cine nicaragüense?.

K: - La pasión que siempre tuve a dos cosas: la historia y escribir. El cine se cruzó en el camino y las tres juntas es el resultado de esto. Este año cumpla 15 años investigando el cine en Nicaragua. En este momento no tengo suficiente espacio para narrarte mis motivaciones iniciales, pero puedo resumirlo en: escribir, historia, arte cinematográfico.

Como presidenta del Centro Nicaragüenses de Escritores. ¿Qué estás haciendo para promover el arte literario a nivel Nacional?.

K: -Fui elegida presidenta en Asamblea General de miembros el 12 de abril de 2018. El lunes 17 de abril fue la primera reunión de junta directiva y planteamos lo que queríamos hacer. En primer lugar el plan era abrir para 2019 las convocatorias de publicaciones de obras literarias, después de tantos años de no hacerse. Pero al siguiente día, el histórico 18 de abril al anochecer ya el país estaba inaugurando la actual crisis.

En Nicaragua nada está normal. La gente cree que porque puede ir a un mall a comerse un helado y las tiendas están abiertas con sus luces y música ambiental las cosas están normales. Y no.

Eso es lo que me ha tocado presidir en el Centro Nicaragüense de Escritores, una membresía dividida porque entre nuestros miembros hay muchos de ambas corrientes de pensamiento político actuales, no tenemos fondos, tampoco financiamientos y cuando vi el estado de cuentas de lo que tenemos fue una enorme impresión para mí.

El CNE no tiene dinero del todo, vivimos de las ventas de nuestros libros y vender libros nunca ha sido rentable ni hoy ni nunca,

no es como vender otros productos de consumo básico y vital, como comida o productos de higiene, por mencionar algunas de las cosas mas vendidas en el mundo... La Cooperación Suiza nos ha apoyado con el financiamiento de la revista El Hilo Azul, que es nuestro proyecto único actualmente, gracias a ese dinero hemos publicado ya dos números.

Lo que estamos haciendo es sobrevivir. Y yo sé y entiendo ahora la misión que se me ha encomendado y que debo cumplir en mi periodo como presidenta de este organismo: no dejar morir el CNE en tiempos de crisis. Y así lo quiero hacer. Claro que si vienen tiempos peores yo haré con mi junta directiva todo lo que sea posible, pero ya si se nos hace imposibles muchas cosas, haremos hasta donde nos dé las fuerzas.

Son tiempos difíciles, asumir este reto con nada de dinero en las cuentas y en un ambiente de crisis económica e inseguridad es muy difícil. Contamos con ayuda de Hispamer y de COSUDE para este proyecto, pero un organismo no solo es proyectos, es gastos, pagos, sobrevivencia administrativa, dar mantenimiento a una casa, sobrevivir. Sin embargo, tenemos varios planes que deseamos poner en marcha en la medida que sea posible.

Además, en abril 2018 todos nos fuimos a nuestras casas y en medio de las balas fue que hice este proyecto y todas sus gestiones para que fuera posible, a veces no podía hacer una gestión o ir a una parte por los tranques, porque había una marcha, bandas de policías y ya no hacía la gestión. En fin, ya sé mi objetivo y creo llegar al final diciendo "sobrevivimos a la crisis" y entregar a la nueva junta directiva este organismos que por lo menos va a estar vivo. La crisis es pareja, otros gremios de escritores están igual, los financiamientos no salen, no hay dinero para publicar ni para organizar concursos literarios, que es lo que llama a la gente.

En enero del 2019, Hugo Hernández Oviedo, te solicitó que fueras su biógrafa. ¿Qué representa para ti este proyecto?.

K: -.En realidad no es ser su biógrafa, aunque a él le gustaba decirme así. Yo escribí un perfil biográfico sobre él que publiqué el año pasado (2018) en la revista Carátula. A él le mandé una copia impresa, se la fui a dejar a su casa porque la revista solo es digital. Estaba impresionado porque es el perfil biográfico más completo que se le haya escrito y llegaba hasta cuando él cumplió 78 años. Entonces lo actualizamos e hicimos unas correcciones. Me sentí bien de que eso haya sido: solo detalles y no grandes cosas, hacerle acotaciones, más bien.

Lo que él quería es que le ayudara a escribir su biografía, que él se encontraba escribiendo a mano. Quería que ocupáramos el perfil de mi autoría como columna vertebral y enfocarnos más en teatro. En mi perfil le doy más importancia a su vida en el cine, aunque repaso mucho de su vida en la radio, el teatro y la televisión, además de la prensa escrita y el periodismo, porque todo eso ejerció él.

Estábamos trabajando eso. En los últimos días decidimos viajar por Nicaragua para hacerle entrevistas en lugares bonitos y no solo sentados en el comedor de su casa, no nos dio tiempo de ir a todos lados como queríamos. Al momento de su muerte teníamos varios planes: ir a Selva Negra, a León y comprar un tocadiscos, además de hacer marcos para algunos periódicos, comprar unos long play, ir juntos a entrevistar a un señor y así muchas cosas.

¿Siempre continuarás el proyecto?. ¿Qué nombre tendrá este libro?.

K:- Él lo había titulado "Tras bambalinas. La historia de mi vida". Yo lo quiero continuar, pero ya no será una autobiografía. Revisando el material no da para eso, pero sí para apuntes biográficos. Esto será posible solo con el apoyo de su familia, de ninguna otra forma porque ellos son los que tienen su archivo, que es enorme. Estuve compartiendo con ellos y sus hijos, todos quieren apoyarme y que el libro se haga. Espero que lo logremos.

¿En síntesis, hálame del legado de Hugo Hernández Oviedo?.

K: - Tenacidad, honor, responsabilidad, palabra de honor. Sin ninguno de esos valores él no hubiera llegado a ser quien fue.

Solo valores aprendí de don Hugo.

¿Qué es lo que más admiras de él ?.

K: -De don Hugo lo que más admiro es su falta de egos. Un hombre sencillo, popular, donde llegaba hacía reír, caía bien a la gente. Saludaba como un caballero de antes, llegaba a un lugar y saludaba a todo mundo y así igual se despedía. Hoy en día la gente (incluso gente con educación y formación, hasta son doctores y postdoctores y con costo dicen un buenos días). Su humildad.

¿En cuántas disciplinas artísticas se destacó?. Y ¿cuál fue la que más brilló?.

K:- Teatro, cine, radio, televisión, declamación. Creo que lo suyo fue siempre el teatro, en cine sus personajes son muy pobres para la estatura de actor que él fue. En teatro sí tuvo más oportunidades de brillar tanto en México como en Nicaragua. Conoció muchos países en giras artísticas, a mucha gente. Logró mucho en México, no es cualquiera el que deja a su familia en Nicaragua y se va a otro país a aventurarse.

Muchos hombres se van a otro país a trabajar en lo que sea, luego mandan dinero a sus familias. Él se fue con el objetivo de triunfar en México, y eso solo lo pudo haber logrado con el apoyo de su esposa. Ningún hombre logra nada en la vida sin el brazo derecho, hombro, columna, puños y todo el tractor que echa su compañera para apoyarle. México fue el amor de su vida, después de su esposa, doña Olivia Iglesias.

¿Cuántos premios y reconocimientos recibió?.

K: -No sé si se puedan contar. Tenía tantos. Todos metidos en folders y cajas. Él se fue tranquilo, recibió todos los máximos honores en vida. Lo entrevistaban en la radio, en la televisión, los periódicos, era una referencia. Y uno no salía sin una respuesta, en su archivo hallaba todo, solo te pedía unos días y salía con unas bellas sorpresas. Tesoritos históricos. Le gustaba recortar periódicos, gran archivista. Recibió los premios, honores y homenajes que quiso. Se fue celebrado, aplaudido, querido y admirado, completo.

Hay algo sí, que me deja intranquila y un poco inquieta. En un último viaje él nos insistía a mí y a su fotógrafo que nos acompañaba, don Adrián Salinas, que le daba miedo irse y no poder terminar su libro. Así ocupaba esa palabra: irse. Y nos lo repetía mucho, especialmente en ese viaje que se convirtió en el último y sus frases todavía me suenan en los oídos. Me da mucha tristeza y estoy profundamente apesurada de que no haya podido ver su libro terminado. Ya tenía 80 años, qué costaba cederle unos meses o un año más de vida para que cumpliera ese sueñito suyo. Pero Dios conoce sus planes y así quiso que fueran las cosas.

Información

• <https://m.facebook.com/profile.php?id=1511705344>

• carlosjavierjarquin2690@yahoo.es Escritor y poeta.